
**NOVENA VOCACIONAL A
“NUESTRA MADRE”
QUINTO DIA**



***NUESTRA SEÑORA
DEL SAGRADO
CORAZÓN,***

***CUYA ORACION
OBTUVO EL
PRIMER MILAGRO
DE CRISTO***

***¿DE DONDE HEMOS MERECIDO NOSOTROS LA GRACIA
DE QUE SE DIGNE EL SEÑOR EMPLEARNOS EN SU SERVICIO Y
EN ALIVIO DE SUS VIVAS IMÁGENES? (C. 406)***

AMBIENTACIÓN

- Colocar cuatro velas y en cada una de ellas una cinta de color que represente los continentes donde está presente la Congregación.
- De fondo se escucha música suave.

MONICIÓN

En este día, María Nuestra Madre, nos invita a estar con Ella en las bodas de Caná, descubriendo una vez más la actitud de servicio que le lleva a ver con prontitud las necesidades que surgen a su alrededor dándoles una respuesta eficaz, (Const 68). Es su intuición y compasión que le llevan a interceder ante su Hijo anticipando su misión salvadora.

Que ella nos enseñe a descubrir las necesidades de las jóvenes que se acercan a nuestra comunidad y a cada centro. Que con prontitud acojamos sus inquietudes y sepamos convertirlas en semillas de hospitalidad; que aprendamos a tener fe y confianza de que el milagro se realizará.

CANTO: Nuestra Señora, del Sagrado Corazón, ruega por nosotros

1.-Tu corazón, latiendo junto al Hijo, supo beber el mismo amor de Dios; Madre de amor condúcenos a Cristo, para encontrar la fuente del amor.

2.- Fuiste a Caná, con gozo y alegría; gracias a ti, el buen vino abundó. Pide a Jesús lo que sabes nos falta, para crecer, con fe, en el Señor.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, (Jn 2,1-5). Las bodas de Caná: ¡Haced lo que El os diga!

Comentario: María tiene los ojos abiertos para ver las necesidades, abre con delicadeza caminos hacia Jesús.

María conoce la novedad que lleva Jesús consigo y quiere que el vino de su amor y alegría alegren la fiesta cansada de la humanidad.

En las palabras de María se asoma la esperanza de la humanidad; en su confianza total en Jesús todos somos invitados a acoger la indicación del que nos guía siempre hacia la vida.

ILUMINACION ECLESIAL: “El hecho de Caná de Galilea nos ofrece como una predicción de la mediación de María, orientada plenamente hacia Cristo y encaminada a la revelación de su poder salvífico” (RM, 22).

SALMO: HEMOS RECIBIDO UN DON Y UNA MISIÓN

Antífona cantada: *Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad* (al principio y al final).

(El salmo se reza a dos coros.)

Nuestras primeras hermanas nos han dejado su experiencia profunda de Dios, que les llevó a leer todos los acontecimientos con fe y sentido.

Fueron mujeres de Comunión con la Iglesia y abiertas a sus necesidades, para responder con rapidez y generosidad.

Su profunda vivencia del Carisma, les llevó a actualizarlo en su época y realidad, respondiendo a las necesidades del momento, siempre dóciles al Espíritu.

(Rezar TRES avemarías)

Mujeres valientes y audaces que, sintiendo que eran llamadas a una vocación de servicio a los más débiles: los enfermos mentales, se abandonaron plenamente en las manos de Dios, viviendo una vida de entrega, sacrificio y oración, para ir a lugares desconocidos y lejanos. Todo por el Amor que tenían a Cristo Redentor, confiando plenamente en El y en María, su madre.

(Rezar TRES avemarías)

Mujeres plenamente convencidas de que su vida tiene sentido en el anuncio a todos los hombres, del Cristo Buen Samaritano de la humanidad.

Mujeres profundamente humanas, que sufrieron y gozaron. Experimentaron en carne propia las dificultades, la lejanía, la guerra y las enfermedades. Pero fue mayor el cariño por la misión, el cariño entre ellas. Supieron mirarlo todo con ojos de Misericordia y fe.

(Rezar TRES avemarías)

Mujeres a las que nada ni nadie hizo perder la paz.

Que en medio de situaciones muy difíciles y desconcertantes no se dieron por vencidas, permanecieron en la misión, manteniendo vivo el ánimo y el deseo de anunciar a Jesús con su estilo de vida sencillo y alegre, porque sus vidas estaban plenamente en manos de Dios.

Mujeres que vivieron la contemplación en la acción, que se adaptaron a las circunstancias y siguieron alimentándose de una oración profunda.

Mujeres que amaron a la congregación y vivieron como una gracia el Carisma recibido y por ello le pusieron al servicio de la Iglesia y del mundo.

(Rezar TRES avemarías)

CANTO: *Madre y Reina del corazón de Jesús, alcánzanos la gracia de que nuestro corazón solo esté animado de los sentimientos del corazón de Jesús.*

ORACIÓN FINAL

¡María, Nuestra Madre,
Nuestra Señora del Corazón de Jesús!

Tú fuiste la primera en entregar la vida a la obra de Jesús, la más encumbrada en la Gloria de los cielos.

Tú eres nuestra Madre,
nuestro modelo y compañera en la vivencia cotidiana.

Venimos a ti con toda nuestra vida para que nos presentes a tu Hijo, introdúcenos en su Corazón para que permanezcamos en El y reproduzcamos en nosotras sus sentimientos.

Sé nuestra alegría para que con la fuerza del testimonio sepamos contagiar a los jóvenes el gozo de la vocación hospitalaria y a la vez aliviemos y sostengamos, como TU, a los que sufren.

Que nuestra entrega a la causa de Jesús, tu Hijo, nos disponga para la contemplación eterna de su gloria.
Amén.

*Nuestra Señora
del Sagrado Corazón de Jesús,
ruega por las vocaciones.*



**Hermanas
Hospitalarias**